

Madrid

**C**INCUENTA carteles rectangulares acechan por la calle Narváez, en el barrio de Argüelles y desde los pasos elevados de la M-30. «Carlos Ruiz Soto: el hombre que retiró el tres por ciento.»

Es decir, que la mayor virtud que sobre sí mismo quiere transmitir a los electores Ruiz Soto, médico ginecólogo, presidente de AP por Madrid, diputado por Coalición Popular, candidato de nuevo al Congreso por el partido aliancista, con el número nueve, es ésta: que el presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid mordió el polvo de la derrota con su *Leguina-recargo*, gracias a la tenacidad y los buenos oficios del candidato de la oposición.

—Pero, vamos a ver, ¿no fue Felipe González quien obligó a Leguina a retirar el tres por ciento?

—Sí, pero porque «yo» le induje a hacerlo.

Ruiz Soto no admite réplica en ese asunto. Si «él» no hubiera montado aquella campaña de firmas contra el impuesto, Felipe no hubiera dado aquel paseo persuasivo con Leguina. «Y los madrileños hubieran tenido que pagar.» Punto.

En una somera descripción sobre el aspirante al título de diputado. Ruiz Soto nació en 1935, en Madrid, en la calle de Fuencarral, vivió su infancia rodeado de cintas y bobinas de colores en la mercería que tenían sus padres. Las ideas de Manuela, su madre, de clara inspiración de derechas, debieron ser fundamentales en su formación. Estudió Medicina, se especializó en Ginecología, y desde entonces ha ayudado a nacer a unas cinco mil criaturas.

Por ideología, aunque él afirma que básicamente por convencimiento profesional, está obviamente contra el aborto y dice estar también contra el sufrimiento materno. «Parto rápido, indoloro y anestesia en el peor momento.»

Dice que la culpa de su ingreso en AP la tuvo Adolfo Suárez, por cosas de la política, a través del partido del ahora líder del CDS, Unión de los Pueblos Españoles que ingresó en Alianza. El se quedó con Fraga y el que se marchó fue Suárez. Eso era en 1977. Tiempo después, Fraga le pidió o le ordenó, o las dos cosas, que se hiciera cargo del partido en Madrid.

Desde entonces ha tenido fama, Ruiz Soto, de amistad con don Manuel. Y de que sus concejales y alcaldes de la región se le cuadran cuando llama. El segundo punto lo niega: «Soy una persona bondadosa.» En cuanto al primero es categórico: «Querer a Fraga es llorar. Yo le quiero más a él que él a mí. Los mayores sacrificios son para su gente. Luego llegan otros con las manos limpias y lo mejor se lo da a ellos. A veces te duele...»

No ha parado Ruiz Soto. Como diputado y al frente de la comisión de sanidad en el congreso por AP, se enfrentó a la ley de Sanidad socialista e inundó al ministro Lluç con contrapropuestas tras contrapropuestas. Y a nivel de Madrid, como el Guerrero del Antifaz, cuestionando cosas y pidiendo

PERFILES ELECTORALES

## Carlos Ruiz Soto, el tres por ciento o Liberty Valance

Aurora Moya

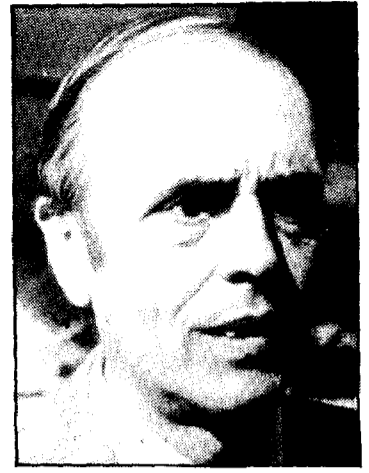
firmas contra todo lo que hiciera falta

—Usted llegó a decir que los vigilantes de la ORA en vez de poner multas deberían buscar puestos de aparcamiento para la gente.

—Claro que lo dije. Y es verdad.

—Y ahora insiste en que usted es el hombre que retiró el tres por ciento. Eso recuerda el enigma de «el hombre que mató a Liberty Valance». ¿Fue James Stewart o John Wayne? ¿Quién fue, Felipe González o Carlos Ruiz Soto?

Ruiz Soto se sonríe y contesta casi de inmediato: «Fui yo, Felipe se llevó la fama. Felipe es James Stewart. Yo lo hice. Yo soy John Wayne. Además está claro: John Wayne era de derechas. Bueno... —duda un poco el candidato—, él era más de derechas que yo, ¿no?»



Carlos Ruiz Soto.